

Resenha

LA PERSPECTIVA METODOLÓGICA TRANSDISCIPLINARIA: UNA PROPUESTA DE ARTICULACIÓN DE SABERES

RICHARD, Nelly. *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Leonor Archuf, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.

Verónica Cecilia Capasso¹

Nelly Richard (1948 -) ha estudiado y analizado el arte en articulación con la política y la memoria chilena desde una posición crítica e transdisciplinaria por más de cuarenta años. Asimismo, abordó problemáticas entorno al feminismo, el neoliberalismo y la identidad. Su propuesta se ha convertido en una referencia no sólo para la teoría e historia del arte chileno, sino también para los estudios críticos del arte y la cultura de América Latina. En esta misma línea, a través de sus numerosos trabajos, también ha realizado aportes para pensar herramientas de abordaje teórico – metodológicas. *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Leonor Archuf, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta*², es el nuevo libro de la autora, donde nos propone seguir pensando e indagando sobre la política, el arte y la cultura desde una propuesta en la que prima el diálogo y el contacto entre las disciplinas.

Para ello, despliega un conjunto de reflexiones en el marco de la realización de conversaciones con destacados intelectuales de América Latina: Leonor Arfuch, Ticio Escobar, Néstor García Canclini y Andrea Giunta. De esta manera, Richard y los autores convocados, abordan diferentes zonas del arte

¹ Universidad Nacional de La Plata

² RICHARD, Nelly. *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Leonor Archuf, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014.

contemporáneo, cuestionando su autonomía y enfatizando en la metáfora de la frontera, la cual actúa como zona político-estratégica que está “siempre en disputa al ejercer un rol divisorio que suscita enfrentamientos entre marco de contención y fuerzas de desborde” (Richard, 2014, p. 9). En este marco, no es casual que la obra del artista Joaquín Torres García, “América invertida” (1943), ilustre la tapa del libro, lo cual señala, por un lado, la impronta regionalista y por otro, la variación en las interpretaciones y la disputa simbólica.

En síntesis, en este libro, Richard no sólo genera un espacio para el debate y la puesta en escena de una variedad de ideas sobre el arte latinoamericano sino que ofrece un ámbito en el cual discurren los contactos entre diversos saberes. Así, en contra de un “área restringida” del saber y estableciendo la particularidad de lo latinoamericano, a través de las conversaciones con sus interlocutores, la autora respalda el trabajo en un campo cultural expandido, es decir, en la oscilación entre la sociología de la cultura, la historia del arte, la crítica cultural y las teorías críticas, con el fin de conectar lo artístico con procesos culturales más amplios.

De este modo, la novedad del libro radica en querer recuperar la zona fronteriza entre las diversas disciplinas como un terreno próspero, cuya porosidad nos permita abordar el análisis de las prácticas artísticas desde una mirada compleja y enriquecedora. Esta propuesta, bien vale para el análisis de cualquier tipo de práctica, no solo aquellas que se circunscriben al campo del arte, en tanto lo que se observa es la pretensión de articular distintas áreas del conocimiento en pos de producir un conocimiento integral. Y ello es uno de los aportes, si no el más importante, que nos ofrece el texto. Por otra parte, el libro también apunta a ser una contribución para pensar la situación político-intelectual de Latinoamérica a través, por ejemplo, de analizar diversos recorridos por producciones culturales argentinas y paraguayas.

En términos metodológicos estos “diálogos latinoamericanos” nos ofrecen varios ejes interesantes para pensar los abordajes de nuestras investigaciones. En ese sentido, Leonor Arfuch menciona la necesidad de realizar una “articulación reflexiva”, cuya consecuencia principal en términos metodológicos implica *hacerse* al impulso de la pregunta y no un modelo aplicable a toda circunstancia, ya que “es desde la pregunta de la investigación, desde el sendero virtual que abre la lectura de un corpus, que se despliega la búsqueda conceptual” (Richard, 2014, p. 35).

La propuesta de Ticio Escobar propone como relevante referir a los contextos territoriales de producción artística cuya particularidad determina “escenas locales”, demarcadas de manera arbitraria. En palabras de Escobar: “la obra dialoga o discute con las circunstancias concretas que la constituyen” (Richard, 2014, p. 113).

Néstor García Canclini, por su parte, sostiene que la cultura se vuelve transmedial, en el diálogo con matrices culturales, industrias comunicacionales y tecnologías. Asimismo, en términos metodológicos, Canclini remarca, en oposición a ciertas tendencias sociologicistas reduccionistas (que reconoce en Pierre Bourdieu y Nathalie Heinich), leer con atención lo que sucede en las obras de arte y cómo los artistas las producen y las hacen circular. Es decir, es necesario situar “las obras y las instituciones mediadoras en las redes de interlocuciones que les dan sentido (Richard, 2014, p. 147). De esta manera, arma una constelación de críticos intelectuales latinoamericanos que vienen construyendo pensamientos teóricos y estrategias de lectura renovadas. Nos referimos a Ticio Ecobar, Andrea Giunta, Cuauhtémoc Medina, Gerardo Mosquera, Mari Carmen Ramírez, Nelly Richard, Graciela Speranza, entre otros (Richard, 2014, p. 147).

RESENHAS

Por último, en cuanto a la labilidad de las fronteras del arte y su diálogo con otros saberes, Andrea Giunta plantea la idea de trabajar con un campo cultural expandido, en decir, las múltiples conexiones que tiene el arte con otras prácticas socioculturales, “analizar registros simultáneos de imágenes, articular las obras con objetos paralelos respecto de los límites físicos de la imagen” (Richard, 2014: 12). Esta idea de campo cultural expandido (idea de expansión que es retomada de la propuesta que ya hace algunas décadas formuló Rosalind Krauss), en constante reformulación y expansión, nos coloca ante la ampliación de la teoría de los campos disciplinares tradicionales en tanto conceptualización canónica, autónoma y especializada, hacia una noción más amplia, flexible y transdisciplinar.

Como ya dijimos, una de las potencias del libro es la propuesta por lo transdisciplinario, la cual aboga por evitar la totalización del conocimiento, a través de la hibridación y la apertura a nuevas formas de acercamiento al campo investigativo. En el caso particular del campo de la investigación en artes, en las últimas décadas éste se ha corrido de los análisis tradicionales de la historia del arte, eminentemente consagrados a una historia de los objetos o estilos. De este modo, las definiciones restrictivas en torno a lo considerado “arte”, cedieron terreno en un proceso en el cual la convergencia de distintas ramas de las ciencias sociales apuntaron a la visualidad como eje articulador, tanto de las múltiples dimensiones de las imágenes como de los procesos sociales en los que ellas se emplazan. Sin embargo, es necesario aclarar que lo transdisciplinario no implica un simple ir y venir entre diversos saberes, sino un reconocimiento de las tensiones que se producen en sus fronteras y de las resistencias que allí se producen. Es preciso, entonces, estar atentos a los “encuadres” y “desencuadres” de los saberes y a las diferentes lecturas y recortes de lo social que cada disciplina propone, en función de que las múltiples miradas necesarias para el análisis de las manifestaciones artísticas

tengan una afiliación común que permita la producción de una herramienta teórico-metodológica coherente y no un traspaso que ignore las proveniencias político-intelectuales de los autores y teorías³.

Esta apuesta por la transdisciplinariedad, supone entonces la reinención de nuevas intersecciones y tránsitos entre ciencias sociales, arte y humanidades⁴. Esta propuesta encuentra semejanzas con lo sostenido por de Sousa Santos⁵ en torno a una ecología de saberes, la cual se erige en una impugnación de los cercos disciplinares que históricamente han delimitado lo que debe ser entendido como ciencia. De esta manera, podemos ver una convergencia entre autores donde la construcción del conocimiento se concibe de un modo “disciplinariamente inclusivo”.

Asimismo, es interesante recalcar que a lo largo del libro, se vislumbran el pensamiento político e ideológico y los marcos teóricos que subyacen en los posicionamientos metodológicos y transdisciplinares que proponen Arfuch, Escobar, Canclini, Giunta y la propia Nelly Richard. Podemos nombrar las influencias de Jacques Rancière, Ernesto Laclau, Chantal Mouffe, George Didi-Huberman, entre otros, mostrando, de este modo, que pueden retomarse lecturas europeas para resituirlas y repensarlas desde una mirada regional crítica.

En síntesis, en primer lugar *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte: Leonor Archuf, Ticio Escobar, Néstor García Canclini, Andrea Giunta* es una apuesta a pensar el arte latinoamericano desde una perspectiva social y

³ RICHARD, Nelly. (2012) Humanidades y Ciencias Sociales: travesías disciplinarias y conflictos en los bordes. En: BUENFIL, Rosa Nidia, Fuentes, Silvia y Treviño, Ernesto (Coords.) *Giros teóricos II. Diálogos y Debates en las Ciencias Sociales y Humanidades*. México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, Colección Jornadas, 2012. Pp. 23-41.

⁴ RICHARD, Nelly. (editora). *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas*. Santiago de Chile: ARCIS/CLACSO, 2010.

⁵ DE SOUSA SANTOS, Boaventura. *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo, 2010.

RESENHAS

políticamente situada de las prácticas artísticas. En este sentido, priorizar esta mirada, nos permite una reflexión sobre la dimensión metodológica y política de la investigación social en que, sin adherir a propuestas sociologistas o deterministas, el diálogo con el estudio de lo local sea entendido no sólo como simple contexto, sino como aspecto interviniente en la conformación de un proceso artístico-cultural.

En segundo lugar, se nos plantea la necesidad actual de pensar el arte latinoamericano desde el concepto de frontera, lo que en términos disciplinarios supone proximidades y traspasos entre saberes provenientes de la antropología, la sociología, la filosofía, las teorías críticas, etc. De esta manera, la propuesta oscila en dar cuenta de los entrecruzamientos posibles y las problemáticas actuales del arte entorno a las políticas de la memoria, el Estado, lo popular, el régimen neoliberal, el feminismo, entre otros.

Como ya dijimos, estos aspectos no sólo aportan a un pensamiento crítico regional en el campo del arte y la cultura, sino que nos permite pensar en la producción de una herramienta teórico, conceptual y metodológica transdisciplinar para las investigaciones sociales en general. Este libro entonces contribuye a abrir el debate en torno a los desafíos que presentan los actuales marcos institucionales y académicos en la dimensión política de la construcción de conocimiento en general, y de los estudios sociales del arte en particular, situando esta construcción en el marco específico del contexto en América Latina.

Para finalizar, huelga decir que este libro nos sitúa en una coyuntura específica y muy actual del pensamiento latinoamericano, lo cual sostenemos genera un aporte no sólo en términos académicos sino también esperamos contribuya a repensar prácticas de oposición y resistencia a los embates del neoliberalismo desde una crítica renovada.

La perspectiva metodológica transdisciplinaria: una propuesta de articulación de saberes

| Verónica Cecilia Capasso

Recebido em 14.03.2016
Aprovado em 12.05.2016